

Unas 100.000 personas padecen enfermedad inflamatoria intestinal



Vista del Hospital La Paz de Madrid. | EL MUNDO

. Esta enfermedad crónica supone un total de 1.083 millones de euros en España

. Es importante crear unidades especializadas en los hospitales

BEATRIZ G. PORTALATÍN | Madrid

02/03/2016 17:22

La enfermedad inflamatoria intestinal (EII) se caracteriza por una inflamación crónica del tubo digestivo. Sus patologías más comunes son la [enfermedad del Crohn](#) (EC) y la colitis ulcerosa (CU). En la primera, la inflamación puede estar en cualquier lugar del aparato digestivo mientras que la colitis ulcerosa afecta únicamente al intestino grueso o colón.

En España no existe un registro oficial de pacientes pero se estima que entre 84.000 y 120.000 personas tienen esta afección (el 42% tiene la enfermedad de Crohn y el 48% colitis ulcerosa). Una de cada 450 personas padece de estos problemas, según la Sociedad Española de Patología Digestiva, pero se prevé que la prevalencia de esta enfermedad crónica aumente en los próximos años. Es importante destacar además, el impacto económico que genera: supone un total de 1.083 millones de euros en España, correspondiendo el 46,5% de ellos a costes indirectos derivados principalmente de las ausencias e incapacidad laboral que la enfermedad produce.

Todos estos datos se extraen del informe *Enfermedad Inflamatoria Intestinal situación actual y retos asistenciales*, elaborado por el Centro de Investigación de Ciencias de la Vida de EY, presentado este miércoles en Madrid por Silvia Ondategui-Parra, socia de Life Sciences de EY, encargada de exponer este documento junto con otros profesionales de la salud.

Diagnóstico: de seis meses a cinco años

La enfermedad inflamatoria intestinal afecta principalmente a adultos jóvenes en edad laboral y fértil. La media del diagnóstico se sitúa alrededor de los 30 años (cinco de cada 10 pacientes tienen entre 20 y 39 años) pero dar con dicho diagnóstico, en ocasiones, no es nada fácil. El tiempo medio de diagnóstico para esta enfermedad se sitúa entre los seis meses y cinco años: el 33% de los pacientes tarda menos de seis meses en ser diagnosticado, el 22% entre seis meses y un año, el 28% de uno a cinco años y el 17% más de cinco años. De ahí, la importancia de prestar atención a los síntomas y de acudir al médico cuando empiecen a ser recurrentes.

Los síntomas más frecuentes son diarrea, dolor abdominal, fatiga/cansancio y sensación de evacuación incompleta. También pueden aparecer otras manifestaciones extraintestinales de carácter dermatológico, reumatológico, oftalmológico o hepático que requieren también de una atención especializada. Otros síntomas característicos de la población infantil son el retraso en el crecimiento y la pubertad.

Tanto la enfermedad del Crohn como la colitis ulcerosa se caracterizan por tener una sintomatología muy similar, intermitente a lo largo del tiempo, alternándose con fases de ausencia de síntomas con periodos de brotes más o menos severos en función de la inflamación. Según el estudio, la probabilidad de padecer una enfermedad inflamatoria intestinal es muy similar entre hombre y mujeres, siendo ligeramente superior para los hombres en el caso del Crohn y para las mujeres en la colitis.

No se sabe con exactitud qué puede influir en el desarrollo de la enfermedad. Varias investigaciones apuntan, entre otros factores de riesgo, a la extrema higiene, uso abusivo de medicamentos o de antibióticos, o al tabaco.

En cuanto a los tratamientos aplicados en la actualidad, los principales se dividen en tratamiento farmacológico, cirugía y otros menos frecuentes como la plasmaféresis y el trasplante de médula ósea. Dentro de los farmacológicos (más del 90% de los pacientes requiere tratamiento farmacológico) existen dos grandes grupos: los convencionales (aminosalicilatos, corticoides e inmunomoduladores) y las terapias biológicas. Por su parte, la cirugía tiene una prevalencia alta, aproximadamente el 70% de los pacientes de Crohn la requiere y el 25% de las personas con colitis ulcerosa.

Crear Unidades Especializadas

Esta enfermedad tiene un gran impacto en la calidad de la vida de los pacientes. Según una encuesta recogida en este trabajo, el 74% de los pacientes declara estar altamente afectado por la sensación de evacuación incompleta, a un 72% les preocupa la diarrea y el 46% dice que la enfermedad les provoca demasiada fatiga y cansancio. Otras preocupaciones son el miedo a la intervención quirúrgica, el dolor abdominal y la incertidumbre de los brotes.

Por ello, y según han manifestado los profesionales, es de vital importancia hacer un seguimiento adecuado de los pacientes. La mejor forma de hacerlo es introducir unidades especializadas en los hospitales, como ya tienen algunas comunidades autónomas. Este modelo asistencial, según reza el informe y han destacado varios estudios, permite gestionar de forma más eficiente el cuidado de los pacientes y acotar significativamente las estancias medias hospitalarias. En la actualidad, en España existe aún mucha variabilidad en los protocolos de actuación y sería necesario para una mejor coordinación de la enfermedad la introducción de estas unidades especializadas.

De este modo, María Dolores Martín, médico de la Unidad de enfermedad inflamatoria intestinal del Hospital Universitario La Paz de Madrid y Ester Navarro, enfermera de la UACC, del Hospital Universitario Vall d'Hebron, han destacado la importancia de introducir estas especializadas en los hospitales para así concienciar a la población de la enfermedad, educar a los pacientes y tener un mejor seguimiento individualizado. También destacan la importancia de trabajar de manera multidisciplinar, con otros equipos de profesionales.

Algunas de las acciones que ha señalado la doctora Martín para el avance y crecimiento del tratamiento de la enfermedad son: incrementar la colaboración y coordinación entre atención primaria y secundaria, promover la creación de unidades especializadas, impulso a la atención temática, facilitar la investigación y el acceso a nuevos tratamientos y promover iniciativas de concienciación social. También es de vital importancia, la formación de la enfermedad tanto para los profesionales sanitarios como para los propios pacientes.